

## REPORTAJE

# La mano de obra barata de la ciencia

Becarios de investigación apoyaron ante las Cortes una propuesta sobre garantías laborales

ROBERTO MIRANDA  
ZARAGOZA

Provistos de camisetas y bufandas, globos, megáfonos y carteles, en un escueto corro de color naranja, jóvenes investigadores, becarios sin derechos laborales ni garantías básicas, agitaban ayer timbales y consignas ante la Aljafería. «**Becas, no; contratos, sí.**», «**Fútbol de primera, Ciencia de tercera...**».

Dentro del palacio, los diputados del PSOE, el PAR, CHA e IU lo graban aprobar una proposición de ley dirigida al Gobierno de la nación para integrarles en la ley general de la Seguridad Social. «**Somos currantes, no somos estudiantes!**» gritaban los jóvenes.

Cobran entre 114.000 y 145.000 pesetas mensuales netas, acogidos a un seguro médico obligatorio, sin derecho a baja, ni al desempleo. Susana Cebrián es la única investigadora con beca en el equipo

de físicos que estudia las partículas en el túnel de Canfranc. Es «**ciencia básica, sin aplicación inmediata**», reconoce. El próximo junio Susana Cebrián leerá la tesis y con el doctorado en la mano se verá ante dos alternativas: «**Ir al extranjero u olvidar la investigación**», dijo.

Consciente de que «**los laboratorios necesitan mano de obra barata**», Susana no reclama que la hagan fija en el equipo con el que trabaja desde 1998, sino «**que se reconozcan estos años y que no me quede tirada, sin subsidio de paro, como si hubiera sido una estudiante**».

Los jóvenes gritaban también entre tambores: «**DGA: Contratos, ya!**». Marta Vázquez, geóloga, portaba un cartel de color naranja. «**Pedimos contratos -dijo- porque trabajamos sobre proyectos de la universidad**». La CHA ha pedido esta semana una modificación en los presupuestos autonómicos por la que se



►► Protesta ► Los jóvenes investigadores piden contratos laborales.

EDUARDO BAYONA

destinarían 930.000 euros (154,7 millones de pesetas) para la contratación laboral y cobertura de prestaciones sociales a los denominados becarios DGA.

Álvaro González investiga terremotos. Al terminar Geológicas le dieron hace un año la beca autonómica por un trabajo seleccionado entre los mejores expedientes. Asegura que su labor investigadora «**aporta nuevos datos al equipo**». Y que el 48,8% de los artículos científicos españoles en revistas internacionales

están firmados en primer lugar por un investigador en formación o perfeccionamiento (pre o posdoctoral). La clave está en que «**no se valora la labor que hacemos**», afirmó Álvaro.

Christian es un ingeniero alemán de 28 años, licenciado en Darmstadt, con una beca para trabajar en el CPS de Zaragoza, donde percibe 160.000 pesetas brutas al mes. En su país dan por el mismo trabajo cinco millones de pesetas brutos anuales, con seguridad social y derecho al paro y a bajas por maternidad. En su país «**hay**

**más ofertas que en España para trabajar en la industria**», explicó.

«**En España está sin hacer un diseño de carrera científica**», declaró el presidente de la Federación de Jóvenes Investigadores, el valenciano Carlos Peña, ayer en Zaragoza. Por toda esperanza, saben que el Gobierno prepara un real decreto en el que se les reconocerá como «**trabajadores por cuenta ajena, cotizando al mínimo**». Con ese panorama, mucha gente, ni se plantea dedicarse a investigar. ≡